

“La gente  
viene buscando  
una vida digna”

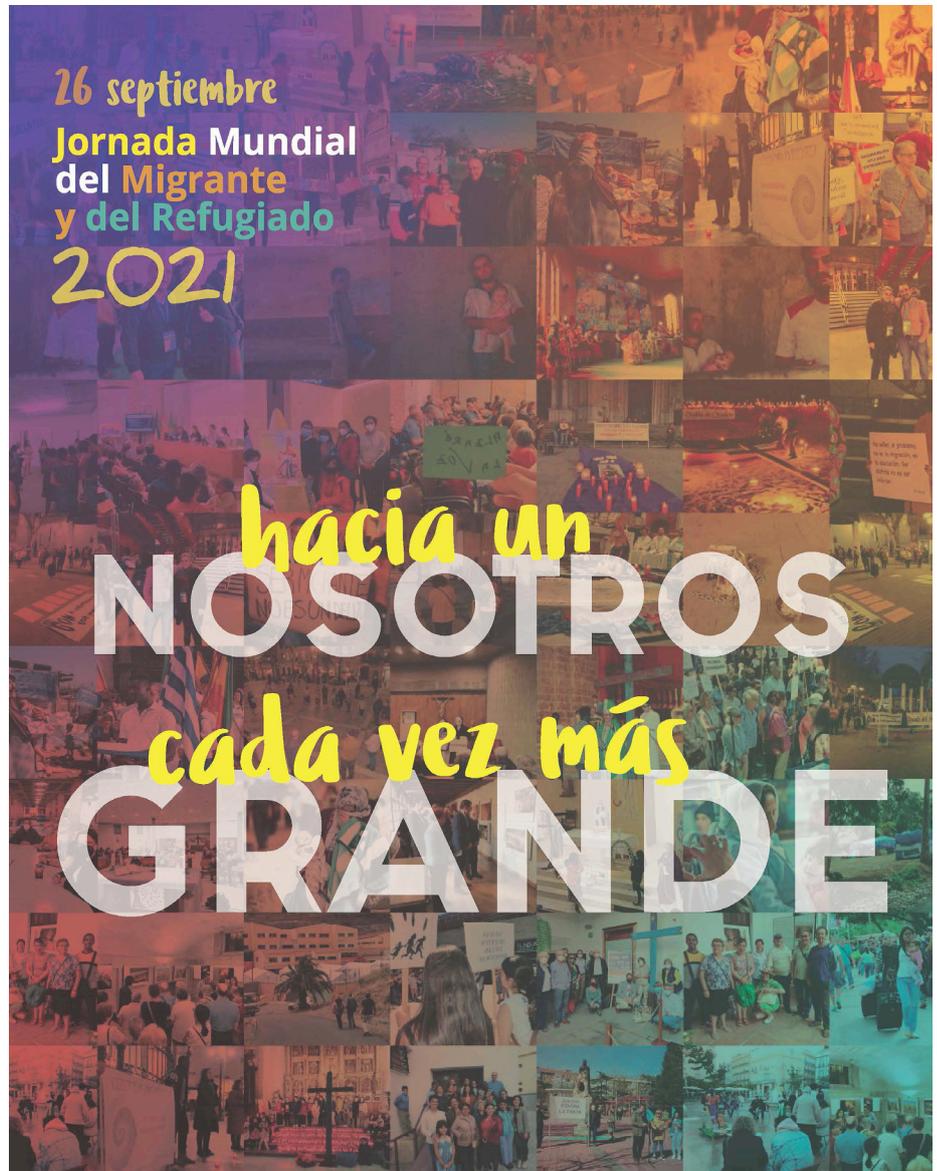
Celebración de la Jornada  
Mundial del Migrante  
y del Refugiado 2021

#### TEMA DE LA SEMANA

“Hacia un nosotros cada vez más grande” es el lema de la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado, que se celebra este domingo, 26 de octubre. En nuestra diócesis, este año se ha organizado con un nuevo equipo en el Secretariado de Pastoral de Migraciones y Movilidad Humana, que hace unos meses recogía el testigo de la gran labor que, desde el año 2012, venía realizando la hermana Alicia Fernández, religiosa de María Inmaculada.

María Luisa García, Misionera Claretiana, es la nueva responsable de un equipo formado por tres sacerdotes de Oviedo, Gijón y Avilés, y cinco laicos. Una nueva encomienda de la que la hermana María Luisa afirma estar “muy contenta”, y para la que siente que “el Señor ha estado preparando mi vida para este tiempo de gracia en el servicio a las personas en movilidad, migrantes y emigrantes, que también hay mucha gente que se va de Asturias”.

La hermana María Luisa García es la cuarta persona que ostenta esta responsabilidad en el ámbito de las migraciones en la diócesis desde que, en el año 1958, el sacerdote Isidoro Rodríguez tomara las riendas.



“Con la pandemia no nos hemos podido reunir mucho —reconoce la religiosa—, a finales del año 2020 pudimos elaborar una programación que supone el vislumbre de un plan trienal, y la presentamos al Consejo

Episcopal y al Colegio Arciprestal el pasado mes de diciembre, con un resultado muy positivo. También hemos hecho formación con la Conferencia Episcopal, y poco a poco, vamos dando pasos”. →

#### CARTA DEL ARZOBISPO

“Estuve en la cárcel  
con ventanas”

Pág. 3

#### EVANGELIO DEL DOMINGO

“Juan le dijo: Maestro,  
hemos visto a uno que  
echaba demonios...”

(Mc 9,38-43. 45. 47-48) Pág. 3

#### ENTREVISTA

José A. García Quintana,  
Delegado episcopal de  
Pastoral Penitenciaria

Pág. 4

[www.iglesiadeasturias.org](http://www.iglesiadeasturias.org)

ArchiOviedo

[www.facebook.com/](https://www.facebook.com/arzobispadodeoviedo)  
arzobispadodeoviedo

ArchiOviedo

Arzobispado de Oviedo

→ Una de las actividades que sí se han llevado a cabo por el momento es una encuesta a las parroquias asturianas, acerca de la situación y el papel que tienen en ellas las personas migrantes. De las respuestas recogidas, se observa que, mientras son numerosas las personas que acuden al culto y que envían a sus hijos a la catequesis, son pocos, en cambio, los que están activamente asumiendo algún tipo de responsabilidad. Una realidad que, para José del Riego, laico y miembro del equipo del Secretariado, denota que aún queda trabajo de “integración” y “facilitar que se sientan a gusto entre nosotros, porque los migrantes están aquí, es una realidad y forman parte de nuestro futuro”.

“Hacia un nosotros cada vez más grande” es el lema para la Jornada de este año, que para José del Riego le suscita el recuerdo de que “la acogida al emigrante o refugiado no es algo opcional para nuestra fe”. De hecho,

“si vamos a Mateo, 25 –dice–, fui extranjero y me acogisteis, vemos que Jesús se identifica con el emigrante. Y si leemos a San Pablo, por ejemplo, podemos ver que dice *En nuestras comunidades ya no hay judío ni griego, ni hombre ni mujer; sino que es la fe la que nos une, no la raza, el origen o la cultura*”.

“En nuestra cultura asturiana precisamente –añade– el hecho migratorio forma parte de nuestras raíces: no hay asturiano que no tenga entre sus antepasados o familiares alguien que no haya emigrado o venido de fuera. Incluso nuestro himno, *Asturias patria querida*, es un canto de la emigración. No se concibe, por tanto, que en Asturias pueda no haber un sentimiento especial de acogida al migrante”.

Una de las parroquias que están trabajando de manera especial con las personas llegadas de otros países es la de Nuestra Señora de Fátima, en el barrio de La Calzada, de Gijón. Su párroco, Eduardo Zulaiba, forma parte del equipo del Secretariado de Migraciones, y señala que aunque es muy complicado tener una estadística actualizada de los migrantes que acuden a la parroquia, la última mostraba que tenían un 37% de venezolanos; 21% de colombianos; 6% de cubanos; 7% de brasileños;

cifras en constante movimiento, en función de las oportunidades laborales que les vayan surgiendo.

“Tenemos un contacto más directo con los migrantes a través de Cáritas parroquial, y poco a poco nos fuimos dando cuenta de que no se conocían entre ellos, por lo que pensamos que podría ser una buena idea realizar unos encuentros, que llevamos a cabo los primeros sábados de mes –explica el párroco de Nuestra Señora de Fátima–. Como son latinos en su

mayoría, se han denominado “Latinos amigos de Fátima”, aunque por supuesto está abierto a gente de cualquier nacionalidad”. “También –añade– les hemos pedido que aquellos que puedan, aporten su experiencia y conocimientos, porque vemos que tenemos personas con una grandísima formación: abogados, profesores, médicos, etc. y pueden ponerla al servicio de los demás. Y además hemos abier-

to un despacho los jueves, atendido por una asistente social y una voluntaria, también migrantes, para escucharles con más calma y abrirles más caminos. Todo esto ha logrado que tengan hoy una gran familiaridad, que esperemos que vaya creciendo a medida que la pandemia vaya desapareciendo”. En general, los problemas que se observan entre la población llegada de otros países a nuestra tierra radica principalmente en la dificultad para acceder a un trabajo, hasta que no consiguen el permiso de residencia. Esto también les impide conseguir una vivienda, y terminan abocados a trabajos ilegales y situaciones muy duras. “La gente no quiere vivir de la caridad –señala el sacerdote Eduardo Zulaiba–. Vienen buscando una vida digna”.



De izquierda a derecha: José del Riego, María Luisa García y Eduardo Zulaiba.

5% de dominicanos; 4% de senegaleses; 4% de ecuatorianos, 3% de Mali, 2% de ucranianos, 0,6% rumanos, eso sí, con unas

**CELEBRACIÓN DIOCESANA DE LA 107 JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y REFUGIADO**

LUGAR:

Parroquia Ntra. Sra. de Fátima (La Calzada – Gijón)

**12,00 h. Círculo de Silencio** (manifestación pacífica y silenciosa) en la Plaza de la Iglesia

**13,00 h. Eucaristía**

## noticias de iglesia

Siguiendo las actividades que el Cabildo de la Catedral de Oviedo ha programado en torno al **1200 aniversario de su consagración**, el día 2 de octubre, a las 19,30 h tendrá lugar un Concierto Didáctico de Música Sacra sobre "El gregoriano en las Catedrales". El sábado siguiente, día 9 de octubre, también a las 19,30 h Amancio Prada ofrecerá en la Catedral el recital "Cántico espiritual" de San Juan de la Cruz.

La parroquia de Santa Olaya, en Gijón, inaugura **este sábado a las 19 h un Vialucis, obra del pintor claretiano Mino Cerezo**. Son catorce cuadros que ya se encuentran en la parroquia de San Antonio de Padua de León, en los que se muestran las apariciones de Jesús. La celebración estará presidida por el Obispo emérito de Riobamba (Ecuador), Mons. Julio Parrilla.

Este pasado miércoles, 22 de septiembre, tuvo lugar en el Seminario Metropolitano el acto de inauguración del Curso Académico 2021-2022. Dio comienzo con la celebración de la Eucaristía en la Capilla Mayor, presidida por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz con la presencia de estudiantes y profesores. A continuación, en el Aula Magna, tuvo lugar un Acto Académico que dio comienzo con la lectura de la Memoria Académica del curso 2020-2021, a cargo del Secretario General de Estudios y posteriormente la Lectura Inaugural «Juan Luis Ruiz de la Peña. Una teología en diálogo. In memoriam», a cargo del sacerdote Fernando Llenín, Director del Instituto Superior de Estudios Teológicos y del Instituto Superior de Ciencias Religiosas «San Melchor de Quirós».

## CARTA DEL ARZOBISPO

# Estuve en la cárcel con ventanas



Hay un texto sorprendente de los que provocan una reflexión en tu corazón. Jesús habla de que "estuvo en la cárcel", sí. En aquellos años eran cárceles bien distintas, tenían un régimen diferente. Pero la pérdida de la libertad era el común denominador en las mazmorras al uso. Los delitos podían ser parecidos: asesinatos, robos, violaciones. Y entonces, Jesús se identificó extrañamente con ellos: "Venid vosotros, benditos de mi Padre... porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme" (Mt 25, 34-36). Es el gesto solidario de Cristo con los que en la historia serán hambrientos de tantos panes, sedientos de tantas aguas, prófugos en tantas intemperies, desnudos de tantos desabrigos, enfermos de tantas dolencias y presos de tantas cárceles. Poner nombre a esto es dibujar el mapa de la tristeza y penuria de la humanidad que con su hambre, su sed, su extranjería, enfermedad o encarcelamiento, representan el lado más oscuro de la sociedad. El día de nuestra Señora de la Merced es la fecha en la que hacemos esa memoria de uno de los grupos con los que Jesús se quiso solidarizar en ese impresionante texto del Evangelio de San Mateo. Esta advocación mariana es la que corresponde al patronazgo de lo que la Iglesia realiza dentro de las cárceles. En la edad media, merced era sinónimo de misericordia, que era ejercitada con los más pobres, necesitados y marginados de la sociedad que entonces eran los cautivos cristianos. María es la madre de la misericordia al pie de la cruz de cada uno de sus hijos. Es verdad que, normalmente, quienes están en un presidio no es por motivos de virtud sino por haber hecho algún mal a otras personas, a la sociedad, y también a ellos mismos y su gente más allegada. El elenco de los delitos es gran-

de. Pero incluso en este relato de delincuencia, una persona puede aprender de sus propios errores, arrepentirse sinceramente de lo que hizo, y desear de corazón poder volver a empezar su vida, debidamente redimida y dispuesta a comenzar la andadura de la verdad, la bondad y la justicia.

El papa Francisco proponía una imagen esperanzadora cuando hace poco hablaba a un grupo internacional que trabaja con la pastoral penitenciaria: "No se puede hablar de un ajuste de deuda con la sociedad en una cárcel sin ventanas. No hay una pena humana sin horizonte. Nadie puede cambiar de vida si no ve un horizonte. Y tantas veces estamos acostumbrados a tabicar las miras de nuestros reclusos. Llevaos esta imagen de las ventanas y el horizonte, y procurad que en vuestros países siempre las prisiones, las cárceles tengan ventana y horizonte, incluso una pena perpetua, que para mi es discutible, incluso una pena perpetua tendría que tener un horizonte".

Esta es la labor que la Iglesia hace dentro de las cárceles. Respetando la pena que el recluso debe vivir como pago y rehabilitación de su delito, acompañar con total confianza ese proceso que no mira su destrucción sino la posibilidad de restablecer, o tal vez en algunos casos estrenar, una vida distinta en el respeto a Dios, a los hermanos y a ellos mismos. No entramos en los condicionantes, los atenuantes o los agravantes de su encarcelamiento, sino que nuestra visita a los encarcelados ("estuve en la cárcel y vinisteis a visitarme"), tiene esa motivación netamente cristiana y evangelizadora: que de allí puedan salir mejor que como entraron, y que ese forzado confinamiento, pueda suponer un encuentro con Cristo que es el que realmente puede hacer nuevas todas las cosas. Gracias a todos los que trabajan en la pastoral penitenciaria en nuestra Diócesis.

+ Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo

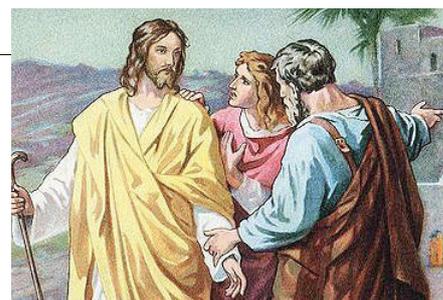
## Evangelio del domingo

**Mc 9, 38-43. 45. 47-48**

Juan le dijo: «Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no viene con nosotros». Jesús respondió:

«No se lo impidáis, porque quien hace un milagro en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros está a favor nuestro. Y el que os dé a beber un vaso de agua porque sois de Cristo, en verdad os digo que no se quedará

sin recompensa. El que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encajasen en el cuello una piedra de molino y lo echasen al mar. Si tu mano te hace caer, córtatela: más te vale entrar manco en la vida, que ir con las dos manos a la gehenna, al fuego que no se apaga. Y, si tu pie te hace caer, córtatelo: más te vale entrar cojo en la vida, que ser echado con los dos pies a la gehenna. Y, si tu ojo te hace caer, sácatelo: más te vale entrar tuerto en el reino



de Dios, que ser echado con los dos ojos a la gehenna, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga.

# “La cárcel no es el punto final para nadie”

Día de Nuestra Señora de la Merced, patrona de las Instituciones Penitenciarias.

Entrevista a José Antonio García Quintana, Delegado de Pastoral Penitenciaria

## ¿En qué situación se encuentra la labor de Pastoral Penitenciaria, tras estos años de pandemia?

Estamos siguiendo las órdenes que van llegando de Madrid, que nos transmite la dirección del centro penitenciario. En el mes de marzo de 2020 se cerró todo, aunque yo he podido seguir entrando, la verdad es que se me favoreció el trato con los internos.

Aquello es una burbuja, y la población carcelaria es muy sensible, también por las enfermedades previas que ya de por sí tienen muchos de ellos.

## Psicológicamente también ha tenido que ser duro para los internos.

Sí. Al principio el único contacto con la realidad que tenían era a través de la televisión, donde podían seguir las noticias. Dentro sabían que estaban seguros, se hacían muchos test además, pero estaban preocupados por sus familias. Ha sido duro no poder contar con sus visitas, con el afecto de sus seres queridos. Ya de por sí la prisión es muy dura y mucho más en aquellos casos donde no hay contacto con las familias. Ahí concretamente nosotros en la pandemia tuvimos una intervención importante, escribiendo cartas a esos presos que no tenían a nadie, para que al menos mantuvieran un vínculo afectivo con alguien de fuera, que les iba informando y hablando de otras cosas.

## ¿Qué más actividades se han seguido haciendo?

Pastoral Penitenciaria de Asturias colabora muy estrechamente con Cáritas diocesanas, y hemos mantenido en todo momento los pequeños ingresos económicos que les hacemos a algunos internos todos los meses para que no les faltara para poder llamar a sus familias, escribir cartas, y mantener contacto con la gente de fuera, sobre todo con el objetivo de evitar que se quedaran aislados. Trabajamos mucho con las familias, coordinados con Cáritas, con los Servicios Sociales y las ONG que están allí trabajando, que lo hacen estupidamente, cada una en su estilo. Es importante que las personas que están allí y que solo ven muros, en un ambiente hostil, puedan tener horizontes y sentir que pueden despegar. Por eso con la población joven sobre todo intentamos trabajar mucho el tema del estudio, les invitamos a que se matriculen para sacarse la Secundaria, o el Bachillerato, o a que hagan un módulo de Formación Profesional. El tiempo de estu-

dio y de contacto con los voluntarios que van a apoyarles les ordena mucho el tiempo y la cabeza.

## ¿Cuántos voluntarios hay en la Pastoral Penitenciaria en la diócesis?

Ahora mismo treinta y seis. La mitad son personas que llevan muchos años. Otro grupo



José Antonio García Quintana.

es el de los universitarios, que empezaron a entrar y les pilló justo la pandemia. Ahora en diciembre tenemos la renovación de los carnet y algunos jóvenes se irán, porque tienen que continuar con sus estudios, pero tenemos también gente esperando para entrar, algún profesor de Derecho de la Universidad, y también profesoras de Instituto.

## ¿Alguna actividad nueva?

Tenemos un proyecto muy bonito que vamos a intentar llevar a cabo, dentro del Catecumenado de Adultos, que es una Escuela de Oración. La lleva un grupo de seglares que trabajan en parroquias y que se llama Ora 30, con sede

en el monasterio de las Pelayas. Lo llevarán adelante dos voluntarias, que pasarán por los diferentes grupos una vez al mes para iniciarles en el mundo de la oración y del contacto con Dios. Trabajan así esa dimensión que muchos tenían abandonada hasta ahora, y la prisión es un ámbito adecuado, pues tienen silencio y espacios muertos donde pueden ir reiniciando ese contacto con Dios, revisando su vida.

## ¿Qué papel juega la fe en su día a día para los internos en prisión?

Es un papel importante. Yo suelo ir todos los días por la mañana, y a veces alguno me ve en el patio, se entera de que soy sacerdote y se acerca a hablar conmigo, y a veces me pide confesarse. Tenemos también las eucaristías todos los domingos, donde viene todo aquel que quiere. Yo creo que la fe les ayuda a recolocar su vida, especialmente su pasado. Porque a veces, cuando has hecho daño a otras personas, uno queda como abatido. Y no se ve solución. El peligro del suicidio, en la cárcel, es muy real. De hecho, tenemos alguno de vez en cuando.

## ¿Cómo es el trato con los internos de otras religiones?

Hay una gran población de personas ortodoxas, anglicanas, evangélicas y también musulmanas. A veces me piden la biblia porque les gusta leer los textos sagrados y luego la comentamos. En ocasiones tienen dudas sobre la persona de Jesús, y en general las conversaciones con ellos son muy enriquecedoras.

Nosotros, como no puede ser de otra manera, atendemos a todo el mundo, son todos hijos de Dios y se merecen un respeto. De hecho una buena parte de las personas a las que les donamos el peculio, ese dinero mensual que les damos, entre 20 y 25 euros, es a internos que no son católicos. Es algo que les llama la atención, sobre todo a los musulmanes más extremistas. “¿Por qué haces esto?” te preguntan, y eso les cuestiona su radicalismo y la violencia.

**Tampoco este año habrá actos oficiales a causa de la pandemia en torno al día de la Merced, pero la hermandad de Jesús Cautivo sí celebrará la eucaristía en su honor, a las 20 h en la Basílica de San Juan El Real**